

CRISTO,

VOZ DE VIDA



ADORACIÓN CANTADA
VIERNES 24 DE JULIO 2020

Tema:

“En tu hermano
yo te espero”

Índice

1. Introducción	4
2. Oración del Coro Misión País	5
3. Canto exposición del Santísimo	6
4. Lectura de Romanos 12, 3 - 12	7
5. Meditación	8
6. Reflexión Trabajo País: vocación de servicio	10
7. Reflexión personal: Obras de misericordia	11
8. Lecciones de santos y frases para meditar	13
9. Oración Trabajo País	15
10. Canciones	16
1. Al servicio de Aquél	16
2. Consagrados a Ti	17
3. Qué quieres de mí	18
4. Tomad, Señor	20
5. Vivo en él	21
6. Dame tus ojos	23
7. Quiero estar	24
8. Dime, Señor	25
9. Búscame aquí	27
10. Soy de Cristo	28
11. Canto reserva del Santísimo	30

Introducción

Te invitamos a preparar el corazón para este momento de encuentro real y personal con Jesucristo. Unámonos en el encuentro con Cristo vivo, compartiendo entre todos un mismo espacio, para que en esta oración participemos también de la comunión de la Iglesia viva.

En esta oportunidad nos unimos en torno a la invitación que nos hace Jesús a verlo en los demás, a llevarlo a través del servicio ya que Él nos espera en cada uno de nuestros hermanos, como dice en la Sagrada Escritura: “En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicisteis” (Mt. 25, 35-40).

Hoy Dios nos invita a hacer una pausa en nuestras vidas, a detenernos. Nos llama a pensar en lo que ocurre y a actuar frente al sufrimiento ajeno. Hoy Cristo nos pide a gritos que abramos nuestro corazón y que miremos al prójimo para encontrarnos con Él. A veces sentimos que lo que hacemos es insignificante, pero si esas pequeñas cosas que hacemos son hechas con amor, poco a poco iremos contagiando la alegría y bondad de Cristo al mundo.

Busca un lugar y postura apropiada, con pocas distracciones, donde puedas estar tranquilo y bien dispuesto para conversar con Él, hablarle de tus preocupaciones y alegrías, y escuchar todo lo que tiene para decirte. Esta guía puede ser una ayuda para lograr ese diálogo y ese momento de intimidad con Jesús sacramentado.

Te dejamos algunos consejos para entrar en una actitud de recogimiento y oración:

- Encuentra un lugar silencioso y con luz tenue.
- Haz un espacio bonito y prende una vela.
- También puedes poner un crucifijo u otra imagen, si te ayuda.
- Baja el brillo de la pantalla.

Al final de la guía podrás encontrar la letra de las canciones que vamos a cantar en esta adoración para que también acompañes tu oración a través la música. Si quisieras escuchar de nuevo las canciones después de la adoración, puedes pulsar los logos que aparecen al final de cada una de ellas.

Oración Coro Misión País

Señor,
gracias por regalarnos dones
para anunciarte y glorificarte.
Te ofrecemos nuestras vidas para
que seamos siempre instrumentos tuyos
al servicio de la misión.

Concédenos la humildad para que,
junto a Santa Cecilia,
nuestra voz sea un grito de alabanza
y nuestro canto una declaración de amor.

Señor, hazte canto y enciende los corazones
de quienes en Ti esperan.

Amén



Canto exposición del Santísimo

Alabe todo el mundo,
Alabe al Señor.
Alabe todo el mundo,
Alabe a nuestro Dios.



Lectura

Te invitamos a abrir tu Biblia para que te ayude a vivir mejor este momento de oración. Hoy meditamos especialmente estas palabras de Jesús:

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

Que el amor sea sincero. Aborrezcan el mal y procuren todo lo bueno. Que entre ustedes el amor fraterno sea verdadero cariño, y adelántese al otro en el respeto mutuo. Sean diligentes y no flojos. Sean fervorosos en el Espíritu y sirvan al Señor.

Tengan esperanza y sean alegres. Sean pacientes en las pruebas y oren sin cesar. Compartan con los hermanos necesitados, y sepan acoger a los que estén de paso.”

(Rm 12, 3 - 13)



Meditación

Si todo nos ha sido regalado por Dios, ¿cómo no poner al servicio todo cuanto nos ha sido dado?

Dios nos dice, a través de su mandamiento, que amemos al prójimo como a nosotros mismos. Jesús es ejemplo vivo de este amor, porque no vino al mundo a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate de muchos. Es un amor que se entrega por completo, que persevera y es constante, es un amor que, como dice Santa Teresa de Calcuta, no se mide, sólo se da. Nosotros, en imitación de Cristo, debemos hacer eso mismo, servir y dar la vida por el prójimo, por el hermano, por esa persona que nos necesita, por aquel que está en nuestro camino ya que Dios la puso frente a nosotros por algún motivo, porque tenemos algo que entregarle.

La vocación es este servicio al otro desde la propia identidad de cada uno, desde lo que cada uno eligió como mejor camino para entregarse y llegar, al mismo tiempo, a la felicidad eterna del amor de Cristo. “El servicio, entonces se transforma en camino y mediación preciosa para llegar a comprender mejor la propia vocación” (San Juan Pablo II). El servicio es el camino a nuestra vocación, que sea cual fuere, es finalmente la santidad. El Señor nos pide que, desde lo que hacemos, podamos servir y ser luz para el mundo, siendo hijo, estudiante, padre, ingeniero, profesor, doctor, joven o viejo, porque Él está en cada una de las personas con las que estamos y por tanto, servimos a Dios mismo. Como hombres, necesitamos de Su amor para ser capaces de salir de nosotros mismos y ejecutar esta misión que nos fue dada: servir al hermano que nos necesita, este hermano que está lejos o cerca nuestro, a ese que conocemos y también al que no conocemos.

Si vieras a Jesús necesitado de tu ayuda, ¿te darías media vuelta y lo ignorarías? Debemos superar las tentaciones de comodidad e individualismo que nos atacan día a día y ser capaces de ver en el prójimo el rostro de Jesús.



La vocación es el camino que Dios tiene pensado para cada uno y en donde mejor es capaz de entregar y servir, único camino para la santidad y felicidad. Si no sirves, vives para tí mismo y si vives para ti mismo no das espacio a Dios. Si no das espacio a Dios, que te espera en el hermano, no das oportunidad a experimentar el amor y la verdadera felicidad.

Con esto nos preguntamos, ¿desde mi vocación, puedo salir al encuentro de los demás como a Dios le gustaría?

Reflexión Trabajo País: vocación de servicio

La Madre Teresa decía que “el que no vive para servir, no sirve para vivir” porque ahí es donde se ve realizada nuestra vocación en este mundo de amar y ser amados. Es en el amor donde surge y donde se nutre el servicio, y por lo tanto, es donde Activa Trabajo País hace sentido.

Te damos gracias, Señor, porque permites y nos ayudas a vivir Activa Trabajo País, donde al igual que en el día a día, podemos ponernos al servicio de los demás e ir aprendiendo a ver a Cristo en el que está al lado, porque como dice el Papa Benedicto: «La mirada de Jesús, la escuela de los ojos de Jesús, nos lleva a una cercanía humana, a la solidaridad, a compartir nuestro tiempo, a compartir nuestras cualidades y también nuestros bienes materiales». Por eso, Trabajo País debe distinguirse por realizar su labor con el corazón, dedicándose a servir al prójimo y aportando desde nosotros mismos, un granito de arena a la humanidad.

Te damos gracias, Señor, y te pedimos que nos ayudes a ser jóvenes comprometidos con tu causa.

Reflexión personal

En este momento de reflexión, te invitamos a leer las obras de misericordia, acciones de caridad que podemos realizar con el propósito de ayudar al prójimo. Estas obras nos ayudan a preguntarnos si realmente estamos viviendo como discípulos de Jesús. Son obras mediante las cuales podemos mostrar el amor hacia el prójimo, ese amor que solo podemos entregar debido a que tenemos con nosotros a alguien que nos entregue también el suyo: Dios. La misericordia es un sentir con el otro sus miserias y necesidades, de manera que, como consecuencia de esta compasión, lo auxilias y ayudas. El Señor nos invita a tener el corazón blando para poder tener este amor y misericordia con el prójimo y ser capaz de servirlo en caridad.

Luego de esto, habrán preguntas para ayudar a pensar cómo podemos vivir la misericordia en nuestro diario vivir.

OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES

- 1) Visitar a los enfermos
- 2) Dar de comer al hambriento
- 3) Dar de beber al sediento
- 4) Dar posada al peregrino
- 5) Vestir al desnudo
- 6) Visitar a los presos
- 7) Enterrar a los difuntos



OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES

- 1) Enseñar al que no sabe
- 2) Dar buen consejo al que lo necesita
- 3) Corregir al que se equivoca
- 4) Perdonar al que nos ofende
- 5) Consolar al triste
- 6) Sufrir con paciencia los defectos del prójimo
- 7) Rezar a Dios por los vivos y por los difuntos.

PREGUNTAS

- ¿Qué significa para mí la misericordia?
- ¿Me he podido dar cuenta de quién puede ser mi prójimo?
- ¿He pensado que aquél que puedo ayudar o acompañar puede ser alguien tan cercano como un amigo, o un hermano?
- ¿Qué es lo que me frena a servir al prójimo?
- ¿Cómo podría realizar las obras de misericordia en estos tiempos difíciles?
- En este año ¿Me he preocupado de aquellos familiares o gente cercana que necesitan consuelo o ser acompañados, tanto presencial como espiritualmente?
- ¿Qué metas me podría proponer a partir de la lectura de las obras de misericordia?



Lecciones de santos y frases para meditar

“Somos Cristo para el otro porque Él habita en nosotros”

- Reflexión de la canción
“Vivo en Él” (A ti te digo: ¡Levántate!)

“Recuerda que cuando dejes esta tierra, no podrás llevarte nada de lo que hayas recibido, sólo lo que has dado”

- San Francisco de Asís

“La caridad es el centro que une a la comunidad con Dios y a todos sus miembros entre sí; contribuye a la unión de los corazones y los vincula indisolublemente a Dios”

- San Vicente de Paúl

“Con el amor al prójimo el pobre es rico; sin el amor al prójimo, el rico es pobre”

- San Agustín

“No tengas miedo de ir y de llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor”

- Papa Francisco

“Muchas veces somos incapaces de ver el rostro de Cristo en el prójimo porque no queremos levantar la vista. Ese rostro que está en cada hermano, tan cercanos a nosotros”

- Reflexión de la canción
“Vivo en Él” (A ti te digo: ¡Levántate!)



“Darle a alguien todo tu amor nunca es seguro de que te amarán de regreso, pero no esperes que te amen de regreso; solo espera que el amor crezca en el corazón de la otra persona, pero si no crece, sé feliz porque creció en el tuyo. Hay cosas que te encantaría oír, que nunca escucharás de la persona que te gustaría que te las dijera, pero no seas tan sordo para no oírlas de aquel que las dice desde su corazón”

- Santa Teresa de Calcuta

“El que no vive para servir, no sirve para vivir”

- Santa Teresa de Calcuta



Oración Trabajo País

Jesús, hoy vengo ante Ti,
a ofrecerte mi labor en este proyecto
para que Tú la transformes en oración y
en verdadero medio de santificación.
Te pido que intercedas por las zonas y
quienes participan de estos trabajos.

En tus manos pongo todo esto
para que, con la ayuda de San José,
trabajemos con alegría y llenos de
agradecimiento, poniendo al servicio de
Chile y de la Iglesia los dones que de Ti
hemos recibido.

Llévanos, Señor, junto a María, quien
con generosidad aceptó Tu voluntad,
para que Ella nos guíe en este día y que
a su imagen seamos instrumentos tuyos.

Amén



Canciones

1. Al servicio de Aquél

Día a día encerrados
En los muros de hoy.
Es el mundo apurado
Que a nadie puede esperar.

Y es fácil perderse
O dejarse engañar.
No hay tiempo para pensar
O detenerse a un lado y mirar
Que es mi hermano el que no puede esperar.

**No dejemos que la vida
La atrape el mundo de hoy en su vaivén,
Ofrecerla es mejor que ser piezas en un juego de ajedrez.**

**Si podemos entregar
La vida al servicio de Aquél,
Aquel Dios que ha venido
No ha ser servido, sino a servir,
Sino a servir.**

No es fácil el caminar
Cuando quieres seguir
A ese Rey que su vida dio,
Gota a gota hasta morir.
Ese Dios que llama hoy a ser hermanos,
Al amor, a la alegría de vivir.

**No dejemos que la vida
La atrape el mundo de hoy en su vaivén,
Ofrecerla es mejor que ser piezas en un juego de ajedrez.**

**Si podemos entregar
La vida al servicio de Aquél,
Aquel Dios que ha venido
No ha ser servido, sino a servir,
Sino a servir.**



2. Consagrados a Ti (Nuestra oblación)

Confiados en tu misericordia
Nos acercamos a Ti, Señor
Para ofrecerte de nuevo la vida
Para entregarte nuestra voluntad.

Venimos con María nuestra Madre
En la presencia de tus santos, Señor
Venimos a cantar tu infinita bondad
El triunfo de tu gracia: nuestra libertad.

**Con tu amor y gracia, Señor, caminaremos
Cielo nuevo, nueva canción proclamaremos
Funde a fuego nuestra misión,
lánzanos a la aventura:
Manos que parten Pan, consagrado el andar.**

Eterno Señor de todas las cosas,
Seguimos tu bandera
Conoces de sobra nuestra humanidad
Fecunda nuestras miserias,
Refunda nuestras fronteras.

Hay hambre en el mundo de hoy,
Hambre de pan y justicia, Señor
Toma nuestros brazos, queremos servir
Contigo el Reino construir.

Confiados en tu misericordia
Nos acercamos a Ti, Señor
Venimos a cantar tu infinita bondad
El triunfo de tu gracia: nuestra libertad

Con tu amor y gracia Señor caminaremos...



3. Qué quieres de mí

Perturbado y cansado de todo
De mi falta de amor
El vacío en el alma, un llamado
A tu causa, Señor.

Y el mundo se ríe de todos
Nos apuñala sin compasión
Egoísmo, orgullo y odio
Que penetra en el corazón.

Nos ocultan la verdad
Para mostrar la mentira
Y ya basta de engaños
Si es Cristo en mi hermano el que me necesita
Y me hundo en oración.

¿Qué quieres Dios de mí?
¿Qué quieres hoy de mí?
¿Qué quieres Dios?
¿Qué quieres de mí?

¿Qué quieres Dios de mí?
¿Qué quieres hoy de mí?
¿Qué quieres Dios?
¿Qué quieres de mí?

Emprendiendo la marcha hacia Dios
El camino de la Santidad
En la verdad, la humildad y el Amor
Vivir tu Voluntad

Más la ruta no es clara
Pero sí el final
Tu llamado, mi vocación
Tarde o temprano me haz de mostrar

Y abriendo el corazón
hoy me he de preguntar.

**¿Qué quieres Dios de mí?
¿Qué quieres hoy de mí?
¿Qué quieres Dios?
¿Qué quieres de mí?**

**¿Qué quieres Dios de mí?
¿Qué quieres hoy de mí?
¿Qué quieres Dios?
¿Qué quieres de mí?**



4. Tomad, Señor

Tomad Señor, acepta esta vida
Que Vos me has regalado
Para tu gloria, muéstrame el camino
Y poder alcanzarte

¿No ves que soy frágil?
Y necesito de tu gracia
Tú eres el camino, conduces todo
Con la brisa de tu amor
Álzame pronto del polvo
Y acompáñame.

**Mi memoria y mi libertad
Son tuyas, acéptalas
Mi entendimiento y mi voluntad
Dame tu amor y tu gracia
Que esto me basta**

Tomad Señor, te ofrezco esta vida
Y a Vos yo te la torno
Para tu gloria ya comprendí el camino
Servir y en todo amar

Y a pesar que soy frágil
Me fortalezco con tu gracia

Señor, Tú eres el amor
Y yo te amo con todo el corazón
Tómame y hazme instrumento,
Santifícame.

Mi memoria y mi libertad...



5. Vivo en él

Levántate, despierta
Es tu hermano quien te espera
Su corazón está herido
Si no aceptas el suyo, no aceptas el mío.

Observa más allá
Hoy sano tu ceguera
Es cierto que hay grietas
Pero es más grande su bondad.

¿Acaso no me ves?
Cada día vivo en él
Mi corazón se agita
Cada vez que lo evitas.

**Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.
Lo que le hiciste al más pequeño
me lo hiciste a Mí.
Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón**

No recorras tanto camino
No me busques ahí afuera
En tu hermano te espero
Ven, escucha y date cuenta.

¿Acaso no me ves?
Cada día vivo en él
Mi corazón se agita
Cada vez que lo evitas.

**Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.
Lo que le hiciste al más pequeño
me lo hiciste a Mí.
Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.**

**Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.
Lo que le hiciste al más pequeño
me lo hiciste a Mí.
Abrázalo fuerte, abraza con amor.
Y verás lo que hago en su corazón.**

Hermano, tarde pero estoy
Quiero más que nunca
Abrazar tu corazón



6. Dame tus ojos

Dame tus ojos, quiero ver
Dame tus palabras, quiero hablar
Dame tu parecer
Dame tus pies, yo quiero ir
Dame tus deseos para sentir
Dame tu parecer
Dame lo que necesito
Para ser como tu

Dame tu voz, dame tu aliento
Toma mi tiempo es para ti
Dame el camino que debo seguir
Dame tus sueños, tus anhelos
Tus pensamientos, tu sentir
Dame tu vida para vivir

Déjame ver lo que tu ves
Dame de tu gracia, tu poder
Dame tu corazón
Déjame ver en tu interior
Para ser cambiado por tu amor
Dame tu corazón



7. Quiero estar

Tus ojos me buscan, Jesús
Me miran con bondad
Me invitas a hacer un camino
Un camino lleno de paz.

Tus brazos me esperan abiertos
Me estrechas tu mano, Señor
Me llamas a ser instrumento
Abriéndome tu Corazón.

Que silencio hay en mi alma sin tu presencia
Hoy quieres habitar en mi interior.

**Hoy te digo que sí
Confirmo que quiero seguirte
Quiero ser tu apóstol
Misionero de tu palabra
Sí, aunque caiga una y mil veces
A tu lado siempre quiero estar.**

Tu Espíritu envías, Señor
Regalas tus dones de amor
Confío mis miedos y anhelos
En tu Corazón salvador.

De la mano de María caminaré
Para acercarme más a Ti.

/: Hoy te digo que sí...:/



8. Dime, Señor

Dime, Señor
Quiero volver a escuchar tu voz
Habla, dime dónde estoy
Dime, Señor
Sabes lo que siente mi corazón
Aparece, no te encuentro hoy.

Quiero entregarte todo lo que soy
Te ofrezco mi paz.

**¡Qué Cruz me has enviado!
¡Qué inmenso dolor en mi alma!
Tal como soy me entrego
Eres Tú quien me quiere así
Mi corazón encuentra el descanso en Ti
Dime, Señor, que vienes
A quedarte junto a mí.**

Dime, Señor
Que no es imposible soportar
La cruz que nos envías
Dime, Señor
Que lo mejor del hombre hay que sacar
A pesar de las heridas

Quiero tomar la fuerza de tu altar
Con amor y bondad.

**¡Qué Cruz me has enviado!
¡Qué inmenso dolor en mi alma!
Tal como soy, me entrego
Eres Tú quien me quiere así
Mi corazón
Encuentra el descanso en Ti
Dime, Señor, que vienes
A quedarte junto a mí**



**¡Qué luz me has enviado!
¡Qué inmenso amor en mi alma!
Tal como soy me entrego
Eres Tú quien me quiere así
Mi corazón
Encuentra el descanso en Ti
Dime, Señor, que vienes
A quedarte junto a mí**



9. Búscame aquí

Vamos cruzando la ciudad
entre piedras y el cemento
Miro en las calles
y la desesperanza nos inunda
Se cuela hasta los huesos.

Ojos que miran y no ven,
rostros de miedo y sufrimiento
Gritos lejanos que nunca escuché,
mi corazón no quiere retenerlos.

Y alguien me dice que sólo quedan ruinas
Y Tú me dices que siempre estás aquí
¡No busques en la muerte y los escombros,
búscame aquí!

**En los hombres que sufren, sin el pan y el abrigo
Los que perdieron todo, horizonte y camino.
En las almas vacías de consejo y sentido
Los que tienden la mano, y te hacen amigo
En el pobre, en el débil, en el niño
He visto tus manos perforadas.
¡Jesús, cuenta conmigo!**

Vamos cruzando la ciudad
con una cruz entre las manos,
Vamos con Cristo y su amor nos desborda,
Es la esperanza que se nos vuelve canto.

Ojos que invitan a soñar
rostros de hermanos que regalan
una mirada de cariño y confianza
a vivir unidos al mañana

Y alguien me dice que ya no queda nada
Y Tú me dices que siempre estás aquí
¡No busques en la muerte y los escombros,
búscame aquí!

En los hombres que sufren...



10. Soy de Cristo

Y al final soy Tuyo para siempre
Con mis historia y con lo que vendrá
Lo que Tú empezaste en mi interior
Hoy te pido lo acabes, Señor.

Como un niño me pongo en tus manos
Junto a Ti ya no siento temor
Hazme padre en todo mí ser
Transfórmame en Cristo alegre y fiel.

Para amarte, para amar
A los que Tú me quieras confiar
Y llevarlos en mi corazón
A vivir en tu Reino de amor.

Y ya no volveré a ser el mismo
Aun en mi pequeñez soy de Cristo
Ya mis manos y mi corazón
Son los Tuyos por siempre, Señor

Para amar...

Ya mis manos y mi corazón
Son los Tuyos por siempre Señor.



Canto reserva del Santísimo

Entonemos una parte de este himno eucarístico compuesto por Santo Tomás de Aquino, contemplando y alabando el misterio del Santísimo Sacramento, a través de este canto que nos une también en la tradición de la Iglesia.

HYMN.
III.

T Antum ergo Sacraméntum Vene-rémur cérnu-i: Et an-
tí-quum documéntum Novo cedat rí-tu- i: Præstet fi-des sup-
pleméntum Sénsu-um de-féctu-i. 2. Geni-tó-ri, Geni-tóque
Laus et jubi-lá-ti-o, Sa-lus, honor, virtus quoque Sit et bene-
dícti- o: Procedénti ab utróque Compar sit laudá-ti-o. A-
men.

Tantum ergo Sacramentum veneremur
cernui; et antiquum documentum
novo cedat ritui; præstet fides
supplementum sensuum defectui.

Genitóri, Genitóque laus et iubilá-
tio, salus, honor, virtus quoque sit
et benedíctio; procedénti ab utró-
que compar sit laudátio. Amen.

Veneremos, pues, inclinados tan
gran Sacramento; y la antigua figu-
ra ceda el puesto al nuevo rito; la
fe supla la incapacidad de los senti-
dos.

Al Padre y al Hijo sean dadas alabanza y júbilo, salud, honor, poder y bendición; una gloria igual sea dada al que de uno y de otro procede. Amén.

**† ¡Hazte canto,
Cristo, y enciende
corazones! †**



www.coromisionpais.cl

*Las canciones recogidas en este documento no corresponden necesariamente a la autoría del Coro Misión País.